

MARÍA DEL CARMEN QUILES CABRERA  
AURORA MARTÍNEZ EZQUERRO  
(EDITORAS)

# Ecología y lecturas del agua:

## Investigación interdisciplinar y transversal en didáctica de la lengua y la literatura



SOCIEDAD Y CIENCIAS SOCIALES

 **UJa**  
EDITORIAL

Ecología y lecturas del agua : Investigación interdisciplinar y transversal en didáctica de la lengua y la literatura / María del Carmen Quiles Cabrera Aurora Martínez Ezquerro (Editoras). - Jaén : Editorial Universidad de Jaén, 2020. - (Sociedad y Ciencias Sociales. Agua y Medio Ambiente ; 4)

368 p. ; 17 x 24 cm

ISBN 978-84-9159-300-3

1.Ecología del agua 2. Medio ambiente 3. Enseñanza 4.Lenguaje y lenguas  
5. Literatura I.Quiles Cabrera, María del Carmen, ed.lit. II.Martínez Esquerro, Aurora,ed.lit. III. Jaén.Editorial Universidad de Jaén, ed.  
80/811:37.02

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

La compilación de los trabajos ha sido impulsada por  
la Red Internacional de Universidades Lectoras

Con el apoyo de:



COLECCIÓN: Sociedad y Ciencias Sociales

Director: Juan Manuel Matés Barco

SERIE: *Agua y Medio Ambiente*, 4

© Autores

© Universidad de Jaén

Primera edición, junio 2020

ISBN: 978-84-9159-300-3

Depósito Legal: J-410-2020

EDITA

Editorial Universidad de Jaén

Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte

Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca

23071 Jaén (España)

Teléfono 953 212 355

web: editorial.ujaen.es



editorial@ujaen.es

DISEÑO DE CUBIERTA E INTERIORES

Ester Carrasco. Yerro SE

IMPRIME

Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/Printed in Spain

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego  
«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

# El agua: cultura y tradición en la Sierra de Huelva\*

CELESTE JIMÉNEZ DE MADARIAGA

*Universidad de Huelva, España*

*celeste@uhu.es*

ANICETO DELGADO MÉNDEZ

*Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, España*

*aniceto.delgado@juntadeandalucia.es*

## ■ Resumen

Más allá de algo tan obvio como es la necesidad de agua para sobrevivir, este vital elemento ha centrado la atención de pueblos y grupos sociales, hasta llegar a ser un “bien cultural”. Aún de manera inseparable a sus significados ecológicos y su uso como recurso históricamente gestionado y codiciado por nuestras sociedades (o, precisamente, por ello), el agua ha sido culturalmente redefinida, sobre todo en aquellas poblaciones y comarcas donde su presencia identifica el entorno y cotidianidad económica de las gentes.

Sus significados simbólicos trascienden, entonces, lo exclusivamente utilitario, siendo objeto de relatos, mitos y ritos que, en algunos casos, han

---

\* Esta aportación ha sido realizada en el marco del proyecto: “La gestión pública del Patrimonio Etnológico” (P11-HUM-7377). Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía de la convocatoria 2011 (modalidad Morriz) financiado por la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía y el Ministerio de Economía y Competitividad.

llegado a patrimonializarse, como el que nos proponemos mostrar como ejemplo (la Sierra de Huelva).

Este trabajo se centra en la cultura del agua, en la importancia de la tradición para entender la lectura que los pueblos hacen de este bien cultural, y su configuración como patrimonio tanto inmueble (fuentes, lavaderos, abrevaderos, etc.), como patrimonio mueble (cántaros, botijos, jarritos, etc.), y patrimonio inmaterial (rituales festivos, sociabilidad, folclore, dichos y refranes, etc.).

**Palabras clave:** Cultura, agua, patrimonio, tradición

## Abstract

*Beyond something as obvious as the need for water to survive, this vital element has focused the attention of peoples and social groups, until it has become a "cultural good". Still inseparable from its ecological meanings and its use as a resource historically managed and coveted by our societies (or, precisely, for that reason), water has been culturally redefined, especially in those towns and regions where its presence identifies the environment and economic everyday life of the people. Then, its symbolic meanings transcend the exclusively utilitarian, being the subject of stories, myths and rites that, in some cases, have become patrimonialization, such as the one we propose to show as an example (mountains of Huelva).*

*This study focuses on the water culture, on the tradition importance to understand the interpretations that people make of this cultural good, and its configuration as heritage (water sources, traditional laundries, drinking troughs, etc.), and movable heritage ("cántaros", "botijos", jugs, etc.), and intangible heritage (festive rituals, sociability, folklore, popular sayings and proverbs, etc.).*

**Keywords:** Culture, water, heritage, tradition

## 1. El agua en la tradición cultural

El agua siempre ha estado presente en nuestras vidas desde los orígenes de la humanidad. Más allá de ser una necesidad vital para la supervivencia, el agua forma parte de nuestro entorno natural y cultural, forma parte de nuestra cotidianidad, estamos habituados a su presencia hasta al punto que reparamos en su



muchas antiguas diosas de la belleza emanan del agua<sup>3</sup>. Pero también el "agua derramada" (cántaro roto), se ha relacionado con la pérdida de la virginidad.

- El agua que cura: En la mayoría de nuestras culturas, el agua ha sido clave como fuente de salud (Cátedra, 2009). Encontramos indicios de hidroterapia desde tiempos remotos por la existencia de balnearios y termas, y la ingesta de aguas mineromedicinales como medida curativa. También, en el ámbito mítico-religioso, el agua sana y hace milagros; así sabemos de "fuentes santas" y de pozos y manantiales prodigiosos.
- El agua que nos une: El hecho de compartir actividades que se vinculan al agua implica el desarrollo de interacciones, de intercambios comunicativos, relaciones sociales y solidaridad grupal. El ejemplo más generalizado es el que se produce entre las mujeres cuando van a lavar al río o a los lavaderos, o van a por agua a pozos y fuentes. Además de ser tareas "femeninas", estas acciones unen a las mujeres y suponen para ellas momentos de convivencia, compartir experiencias, conocimientos y noticias.
- El agua que sacraliza: Al agua se le ha cargado de trascendentales significados simbólicos que le confieren capacidad de purificación, renacimiento y reparación, entre otros<sup>4</sup>. Así pues, resulta ser un componente fundamental en muchos rituales mágicos/religiosos tales como bautismos, lavatorios y abluciones.
- El agua que entretiene: La presencia del agua se halla también en momentos de ocio y disfrute, como en los baños en la playa, juegos de agua, deportes de agua. Incluso algunas de las fiestas principales para algunos pueblos tienen al agua como eje vertebrador del ritual festivo, de una manera divertida y jocosa (retos a caer en fuentes y ríos, echar agua, mojar).
- El agua que produce: Sin entrar en las valoraciones que actualmente tiene el consumo de agua, esta ha sido históricamente un importante recurso económico por su utilización en actividades productivas como la pesca, la agricultura, la ganadería, la producción de energía, etc. Consecuencia de este uso, observamos en nuestros entornos rurales, costeros

3. Un ejemplo plástico de ello es el cuadro "El Nacimiento de Venus" de Sandro Botticelli.

4. "El agua es uno de los elementos asociados a la vida y ha estado siempre asociado simbólicamente a la pureza primordial, a la imagen de nacer y al tránsito vivir. Ideas culturales que se extienden performativamente a los rituales de incorporación, purificación y renacimiento" (Buxó, 2004, p. 23).



y urbanos, una rica variada arquitectura del agua cuya importancia se refleja en la tradición oral<sup>5</sup> (molinos, acequias, levas, abrevaderos...).

- El agua que transporta: Como vía de comunicación entre las personas y transporte de mercancías por ríos y mares. En este sentido, el agua une a las gentes y pueblos (los puentes como símbolos de unión). Pero también puede separar simbólicamente, como ocurre en los ríos y arroyos que hacen de frontera.
- El agua que escuchamos<sup>6</sup>: Por lo general, el sonido del agua es percibido como algo agradable, placentero y relajante en la lluvia, arroyos, fuentes, etc. De hecho, las fuentes se han empleado en la arquitectura tradicional también para ese fin.
- El agua que vemos: Ante las diversas formas en que contemplamos el agua y los paisajes que conforman junto con otros elementos (valles, humedales, pantanos, marismas, etc.), adaptamos los ecosistemas a su uso creando unas imágenes que identificamos con lugares específicos.
- El agua que destruye: A veces, el agua es objeto de catástrofes naturales como tormentas, desbordamientos, inundaciones, riadas o maremotos. El exceso de agua o un agua no adecuada (agua sucia, embarrada y residual) conllevan connotaciones negativas por los peligrosos efectos destructivos y mortíferos que provocan. Muchas construcciones frecuentes en nuestros entornos muestran el intento de controlar esos efectos del agua y tornarlos en beneficiosos (canalizaciones, diques, presas, escole-ras, drenajes).
- El agua que salva: En oposición al agua destructiva, está la idea del agua salvadora, por ejemplo ante el fuego. El agua de lluvia se desea para remediar situaciones adversas como fuegos, sequías y plagas. Sobre este respecto, son frecuentes las rogativas y rituales con el objetivo de que se produzca la lluvia.

De manera muy sucinta, hemos señalado algunas de las significaciones que adquiere el agua en nuestras culturas. El agua forma parte de las tradiciones culturales, es un elemento transversal cuyos significados trascienden lo meramente utilitario, de tal manera que identifica a personas (sus actividades, oficios y características), colectivos (mujeres, hombres, jóvenes, enfermos, cristianos, musulmanes, etc.), pueblos y lugares. Hablamos de "cultura

5. Un ejemplo de ello es el conocido refrán "agua pasada no mueve molino", que aconseja no pensar en el pasado pues con el tiempo las cosas han perdido valor.

6. El agua la percibimos por todos los sentidos y esto ha sido objeto de todo un imaginario cultural al respecto con interpretaciones diversas. Por ejemplo, sobre el sonido se dice que "cuando el río suena, agua lleva", aplicando una verdad incuestionable (río con agua suena), cuando hay dudas o rumores.





del agua” por el valor relevante que ha tenido y tiene en las manifestaciones culturales, expresiones y modos de vida de los pueblos. Es, consecuentemente, un “bien cultural”.

## 2. El agua como patrimonio cultural: el caso de la Sierra de Huelva

La visión del agua como “bien cultural” nos remite a su interpretación desde la idea de patrimonio cultural y, más en concreto, del patrimonio etnológico. Nuestro patrimonio etnológico lo conforman los bienes materiales (muebles e inmuebles) e inmateriales y los espacios vinculados a éstos, que son o han sido expresión relevante de la cultura tradicional de un pueblo. Como hemos visto, por todo lo que implica su uso, los objetos, edificaciones, construcciones, los conocimientos y técnicas, las manifestaciones y expresiones en las que aparece reflejada, el agua constituye parte de nuestro patrimonio cultural etnológico. Así pues, teniendo como temática central el agua, podemos señalar elementos relacionados distinguiendo entre tipologías de bienes:

- patrimonio inmueble: molinos, acequias, levass, pozos, fuentes, lavaderos, abrevaderos, diques, etc.
- patrimonio mueble: objetos de uso doméstico (cántaros, botijos, jarras, palanganas, etc.), utensilios e instrumentos de trabajo asociados a oficios de agua, objetos de uso ritual y festivo.
- patrimonio inmaterial: usos, representaciones, técnicas, conocimientos, rituales, expresiones tales como música-cancioneros (letras) y tradición oral del agua (leyendas, cuentos, dichos y refranes, adivinanzas, etc.).

Hemos tomado la Sierra de Huelva como ejemplo de patrimonialización de la cultura del agua por su peculiaridad. Su importancia en la zona se aprecia por la existencia de todo tipo de elementos patrimoniales, incluso se aprecia hasta en la misma toponimia. El reconocimiento de ese valor patrimonial del agua por parte de las instituciones públicas competentes, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Delegación de Cultura de Huelva, ya se dio en el año 2005 mediante la elaboración de una documentación técnica sobre la “cultura del agua” en la Sierra. Más tarde, en el año 2009, se realiza la inscripción en Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, como Bien de Interés Cultural, con la tipología de Lugar de Interés Etnológico, de “El Ruedo y conjunto hidráulico de La Laguna, en Cañaveral de León (Huelva)”<sup>7</sup>. Estas iniciativas, junto



7. Decreto 89/2009, de 14 de abril. Publicado en el *BOJA*, núm. 79, 27 de abril 2009, p. 47.

a otras, demuestran el interés por declarar la "cultura del agua" de la Sierra de Huelva como patrimonio cultural.

El patrimonio al que ha dado lugar el agua en la sierra de Huelva, se convierte en un referente para las poblaciones que conforman esta comarca puesto que más allá de su funcionalidad, antigüedad o belleza, estos bienes representan procesos de adaptación, transformaciones socioeconómicas y universos en los que las anécdotas y los recuerdos permanecen en la memoria social de los vecinos.

Alrededor del agua nos encontramos con bienes de características tipológicas y morfológicas diversas, con funciones y elementos diversos que, sin embargo, coinciden todas en un objetivo común que es el aprovechamiento de los recursos hídricos. La diversidad de construcciones existentes y la complejidad de matices que las definen, conforman un paisaje cultural que evidencia un perfecto equilibrio entre el medio natural y la adaptación al mismo por parte de la acción humana.

Sabemos que uno de los aspectos más importantes de cualquier sociedad a lo largo de su devenir histórico ha sido el modo en cómo recoge, almacena y distribuye el agua, pieza clave no solamente para el hombre sino también para todo aquello que le rodea. Si bien esta necesidad es universal, lo que nos puede diferenciar de otros grupos es la forma y los mecanismos utilizados para tal fin. En la Sierra de Huelva, como sucede en otras comarcas, este proceso ha generado innumerables ejemplos que evidencian no solamente la importancia del agua como recurso sino, también, la perfecta adaptación de sus habitantes al medio natural mediante la construcción de distintas estructuras arquitectónicas que han permitido la administración del mismo.

El territorio al cual nos referimos aparece modelado por todas y cada una de esas estructuras, otorgando unas señas de identidad que identifican a la perfección un espacio habitado en el que los materiales empleados, las tipologías encontradas y los conocimientos adquiridos conforman un patrimonio, tradicionalmente poco conocido.

Las construcciones estrechamente vinculadas con los modos de resolver las necesidades hidráulicas se convierten en testimonios arquitectónicos asociados a conocimientos que han sabido crear mediante técnicas propias numerosas instalaciones en las que la riqueza de tipologías y matices se funden con la eficiencia y la utilización de materiales vernáculos. Esa imbricación entre conocimiento del medio y desarrollo de mecanismos que garanticen su aprovechamiento, ha dejado tras de sí, además de numerosos ejemplos arquitectónicos, un amplio abanico de actividades tradicionales en cuya base se encuentra el agua.

Pero el agua, utilizada para el abastecimiento como función principal, no es solamente el elemento que justifica la existencia de estos bienes sino que también aparecen asociados a estos aspectos valores que hacen referencia a





momentos rituales, oficios y otros referentes del universo simbólico de esta comarca serrana.

Los usos y aprovechamientos del agua describen un texto que define experiencias compartidas, saberes y conocimientos que van más allá de las expresiones arquitectónicas existentes y que ocupan un lugar privilegiado como espacios de la memoria y la tradición oral.

Las fuentes, pilares, lavaderos, abrevaderos y otras construcciones, no solamente han sido espacios para el abastecimiento de agua sino que se han convertido en lugares de convivencia, en espacios de sociabilidad donde las relaciones entre los vecinos hacían posible el intercambio y la comunicación. Aun teniendo en cuenta las profundas transformaciones experimentadas en el mundo serrano, estos lugares siguen siendo compartidos y vividos, y en algunos casos añorados y cíclicamente renovados mediante propuestas encaminadas a su recuperación material y simbólica.

En numerosas ocasiones, la toponimia de espacios tanto del ámbito urbano como rústico, nos señala la importancia que el agua tiene en este territorio. La Sierra del Pocito en Encinasola, el Camino de la Fuente del Castaño en Aracena, el Barranco de los Molinos en Santa Olalla del Cala, son algunas de las referencias a elementos vinculados a la cultura del agua. En ocasiones, incluso, algunas localidades deben su nombre a este referente (Aguafría (aldea de Almonaster la Real), Arroyomolinos de León, Fuenteheridos, etc.)

Dentro del patrimonio festivo vinculado con el agua en la Sierra de Huelva, podemos destacar la celebración de los "jarritos" en Cumbres Mayores y Galaroza, o las fiestas en honor a la Virgen de la Fuente en Fuenteheridos. El primero de los ejemplos se encuentra vinculado con la venta por parte de alfareros extremeños de todo tipo de objetos de barro en la comarca. En los meses de verano, y coincidiendo con la venta de botijos o búcaros, piporros, y otros elementos de barro, usados principalmente en el ámbito doméstico, es cuando parece ser que se originaron estos rituales.

La llegada de estos vendedores y el calor del verano propiciaba que, sobre todo los más jóvenes, utilizaran estos productos para mojarse y dar lugar a esta ocasión festiva. En la actualidad, durante todo el día los vecinos de ambas poblaciones llenan los botijos y se mojan unos a otros en un ambiente festivo. Aunque se aprecian importantes cambios en los recipientes usados para mojar y otros aspectos, el elemento clave de esta celebración, el agua, sigue siendo la fuente de la alegría y el centro de la fiesta. Los *Jarros* o *Jarritos* se convierten en un ritual que gira alrededor del agua, y que se celebra en Cumbre Mayores a mediados del mes de agosto y en Galaroza cada seis de septiembre.

La importancia de estas fiestas en el ciclo festivo ha tenido como consecuencia que en la localidad de Galaroza se haya realizado incluso una escultura, que preside la plaza de los Álamos, en la que aparece representada la fiesta de los Jarritos.

Otro de los acontecimientos donde el agua es parte importante del ritual festivo es la celebración que el pueblo de Fuenteheridos realiza en el mes de agosto en honor de la Virgen de la Fuente. Dentro de los diferentes momentos de esta fiesta, destaca aquel en el que la imagen es llevada hasta la fuente de los Doce Caños para bendecir sus aguas. En esta ocasión se unen dos referentes identitarios de esta localidad, la imagen de la Virgen, patrona de la localidad, y la fuente de los Doce Caños, ubicada en el centro de este municipio y lugar donde se encuentra el nacimiento del río Múrtigas.

Desde el punto de vista festivo, otro momento importante del ciclo anual serrano es lo que se conoce como la *matanza vegetal*, una celebración que tiene lugar en la aldea de Calabazares (Almonaster la Real) en el mes de agosto y que se desarrolla cada dos años. Esta celebración es un homenaje a las huertas y pone de manifiesto la importancia que estos espacios han tenido y tienen en esta comarca serrana. La huerta como despensa y reflejo de un complejo proceso de aprovechamiento, se presenta en esta ocasión festiva como una fuente de vida.

En relación a esta celebración y al patrimonio inmaterial serrano, resultan igualmente interesante todos los aspectos relacionados con los diferentes usos y aprovechamientos del agua. En este sentido adquieren especial relevancia los modelos de gestión y los distintos sistemas de riego existentes, así como los oficios vinculados con estas actividades. En este sentido podemos destacar la red de lievas, nombre que reciben en la sierra de Huelva las acequias, que distribuyen y regulan los usos del agua.

Pero el agua también forma parte de los sistemas culinarios y está en la base de los procesos alimentarios de esta comarca. Además de servir como elemento de limpieza, el agua de determinadas fuentes, pozos, se utiliza para cocinar platos en concreto, como el cocido de garbanzos, o para la elaboración de aguar-diente.

El sonido del agua, presente en esta comarca serrana, dibuja un mapa sonoro donde el recurso se convierte en referente de espacios, lugares y memorias que definen, modelan y articulan un territorio. Fuentes, lavaderos, leyendas, lievas, rituales y otros elementos definen un patrimonio cultural en el que el todo gira en torno al agua. Los procesos que han dado lugar a los asentamientos y a la posterior consolidación de los municipios de la sierra de Huelva, guardan una estrecha relación con el agua y las formas de proceder a su captación, distribución y almacenamiento. Un proceso que, junto a sus estructuras materiales, guarda un universo simbólico que nos habla de formas de ser y sentir.



## Referencias bibliográficas

- Álvarez, L.; Antón, F. y Marín, J. (eds.) (2004). *Culturas del agua*. Murcia: Godoy.
- Buxo, M. J. (2004). Los imaginarios fluviales. En L. Álvarez; F. Antón y J. Marín (eds.) *Culturas del agua* (pp. 23-36). Murcia: Godoy.
- Cantero Martín, P.A. (1997). "Los molinos de agua. Las riberas de Arroyomolinos" en *Artes, costumbres y riquezas de la provincia de Huelva*. Madrid: Editorial Mediterráneo.
- Cátedra, M. (2009). El agua que cura. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXIV, 1, pp. 177-210.
- Delgado, A. (2008) "La protección y difusión del patrimonio etnológico: arquitecturas del agua en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche", en *Actas de las XXI Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra. Arroyomolinos de León (Huelva)*, Diputación Provincial. pp. 43-63 (551).
- González Alcantud, J. A. y Malpica Cuello, A. (coords.) (1995). *El agua. Mitos, ritos y realidades*. Barcelona: Anthropos.
- Medianero Hernández, J.M. (2003). *Fuentes y lavaderos en la Sierra de Huelva*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva.
- Muñiz Carrasco, J.A. (1991). "Tipología de molinos harineros en la Sierra". *Actas VI Jornadas de Patrimonio de la Sierra. Huelva*: Diputación de Huelva, pp. 93-104.

